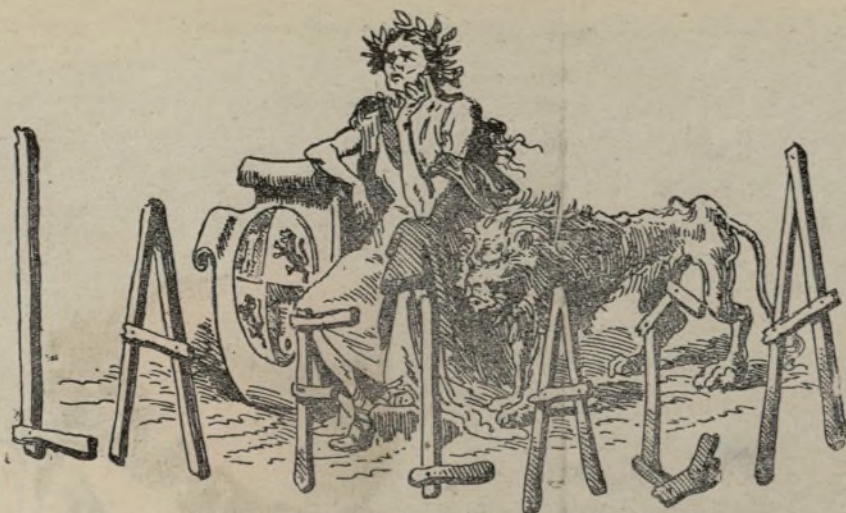


## PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA  
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA  
PRINCIPALES LIBRERÍAS.



## PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.

16 REALES CADA 12 NÚMEROS  
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

## ADVERTENCIA.

Habiendo logrado completar algunos tomos 1.<sup>os</sup> de LA FLACA, los ofrecemos al público al precio de Rs. 150 el ejemplar encuadernado, y de Rs. 125 en rama. Dicho tomo consta de 100 números con su correspondiente portada y un mapa.

Pueden adquirirse asimismo, por Rs. 136, los 72 números que del 2.<sup>o</sup> tomo han visto la luz.

## OJEADA

El cura Santa Cruz, decía un periódico pocos días atrás, ha pasado cinco días sin fusilar á nadie.

¡Magnanimidad inesplicable! exclamé al momento. ¿Si será que los carlistas están abatidos por los descalabros que de continuo están sufriendo?

Hojeo la *Reconquista* para explicarme el cambio portentoso del terrible cura y me encuentro que me había equivocado por completo al considerar á los carlistas descalabrados.

Oigan sino, lo que estampa en uno de sus artículos el nombrado periódico.

«Europa vé lo que da de sí un Serrano y de lo que es capaz un Savalls.

«El uno ha sido corrido en la plaza de toros de Madrid; el otro ha tomado á Berga, amenaza á Vich y es señor de Cataluña.»

¡Espeluznaos, lectores como yo me espeluzné! La cosa no es para menos.

¡Savalls, señor de Cataluña!

Pero no agoteis toda vuestra admiracion, que aun os queda que admirar.

«Para ser valiente, continúa, para ceñir espada es necesario ser leal y noble y generoso; creer en algo; es necesario tener la historia de Savalls».

Que Savalls era leal, lo sabia yo desde que ocasionaba choques de trenes.

Que era noble, lo sabia desde que incendiaba las poblaciones por medio del petróleo.

Que era generoso, lo sabia desde que asesinó á los carabineros de Ripoll y á los voluntarios de Berga.

Que creia en algo, lo supuse cuando ví que reducía á cenizas las iglesias y que sostenia lucha en viérnes santo.

Lo que no sé es la historia que tiene; algun día que esté desocupado hojearé alguna causa criminal en donde me han asegurado hay datos memorables de este señor de Cataluña.

Y por fin del articulillo, dice la *Reconquista*:

«Por fortuna no ha de tardarse el día en que Savalls y Dorregaray y Lizárraga y tantos otros, probados en cien batallas, sean los generales del ejército español.»

En esto veo yo que la guerra civil va á ser interminable.

¿Cómo quieren Vds. que Savalls, que es hoy día señor de Cataluña, convenga en que su partido triunfe? Entonces pasaria á ser un simple general.

Comprenderíase que Savalls procurase ir de victoria en victoria hasta haber logrado *entronizar* á su imbécil

cil rey, si de general que fuese, debiera llegar á señor de Cataluña; pero no siendo así la cosa, Savalls irá de derrota en derrota, con el único objeto de no perder el señorío que hoy día tiene, por su lealtad, por su nobleza, por su generosidad y por sus creencias.

Algo parecido sucederá en Navarra y en las provincias Vascongadas, de donde sabemos que Dorregaray y Lizárraga son derrotados muy á menudo.

Naturalmente, estos fulanos serán señores de aquellos puntos y difícilillo veo que ganen para bajar de gerarquía.

¿No se espican ahora mis caros lectores, el porqué el cura Santa Cruz estuvo cinco días sin fusilar á nadie? ¿No huele esto á algun señorío que tendrá el curita?

Nadie me saca de esta opinion: el cura Santa Cruz es señor de *horca y cuchillo y trabuco*.

¡Y su magestad tersa piensa salir con la suya confiando su causa á tales señores Señores!

Otro gallo le cantara al tontuelo del Pretendiente, si los cabecillas fueran únicamente generales. Seguramente así no habria tenido el disgusto de leer la epistola de su hermano D. Alfonso de Borbon y de Este, tan mentecato como *aquel*, en la que, aunque no confiesa la verdad del todo hablando del ataque de Puigcerdá, confiesa que tuvo 60 muertos y 200 heridos. De este modo, es *confesor* el que fué mártir.

En la provincia de Castellon solo queda una pequeña partida compuesta de escaso número de individuos. Es lógico que se hayan dejado derrotar allí los Señores, amenazados con ser generales el día de la completa victoria.

Convengamos en que será mezquino el triunfo de los republicanos el día en que acabemos con la faccion. Si los gefes del enemigo buscan adredes la derrota ¿qué gloria cabrá á la República derrotándolos?

Y no se diga: ¿pues por qué no los habian derrotado las tropas de D. Amadeo? La respuesta es sencillísima.

Una de dos: ó entónces no eran Señores los cabecillas Savalls, Dorregaray, Lizárraga y comparsa, ó si lo eran, no pesaba sobre ellos la terrible amenaza de rebajarlos á generales.

Pero sea como sea, acabemos de esterminarlos, aunque ellos lo deseen.

Cuando menos, así los sentimientos leales, nobles y generosos de los cabecillas carlistas, no se pondrán de relieve y nadie los encontrará á faltar en el gobierno republicano, que de seguro no los tiene, si hemos de creer á la *Reconquista*.

BARTOLO.

## Á DOÑA BLANCA.

Nueva amazona, Blanca de nombre,  
blanca de patria, blanca de boina,  
si eres discreta cual eres blanca,  
óyeme un rato.

Dile á tu Alfonso, tuyo ó no tuyo,  
que andan sobre esto varias versiones,

dile que haciendo que con él cruces  
montes y valles,  
ora escondidos en una cueva,  
ora entre nieves tirititando,  
siempre en acecho, de noche y día,  
tarde y mañana;

ora en ayunas, ora comiendo  
á todo escape, siempre vecinos,  
á una paliza de Cabrinetty

ó de Velarde,  
entre bandidos y petroleros...  
si su esposa eres, es un imbécil  
de tomo y lomo; si no es tu esposo,  
es un canalla.

¡Blanca, y tú, Blanca, del sexo tierno,  
miras con gozo luchas terribles,  
muertos contemplas, de los heridos  
oyes los ayes;

pisas escombros de los incendios  
que tus *leales* llevan á cabo;  
huyes de España, de Francia vuelves;  
sufres y escuchas

mil dicharachos de soldadesca  
sin disciplina, que en busca solo  
de un botín corre!... ¡Si eres honrada,  
no lo pareces!

ELADIO.

## CHISMES.

En Ginebra el consejo federal ha mandado prender al chambelan del duque de Madrid que reclutaba gente para los carlistas. Al mismo tiempo, se daba principio á la formacion de causa porque iba á enviarse á España un pequeño cañon del cual se apoderó la policia.

¡Ca, si los carlistas son capaces de poner en movimiento todas las policias del mundo!

¡Lástima, para ellos, que haya gobiernos republicanos que les impidan hacer de las suyas!

*Le Monde illustré*, periódico que se publica en París, tendrá tanta *ilustracion* como se quiera, pero en tratando de España, da muestras de ser muy poco *ilustrado*. Refiere, entre otras lindezas, que en Barcelona al proclamarse la República, el pueblo se fué á los jardines del Anfiteatro, que dominan el mar y la desembocadura del Llobregat, y en una hora los muros que circuian los jardines, fueron derribados y repartidos entre el pueblo, de manera que tocó una parte muy ínfima á cada uno, obligando al cura de San Carlos á que de grado ó por fuerza bendijera la division. Continúa diciendo, que dos cuñados llamados el uno Iñigo Ramirez, el saboyano terrible de Barcelona, y el otro, Albano Escalante, usurero de primera fila, compraron los trozos de jardin y se hicieron propietarios de todo el Anfiteatro; pero ¡oh desgracia! ambiciosos los dos cuñados, se disputaron la propiedad y una mañana apareció Ramirez en un foso muerto á pedradas.

Por supuesto que aquí no ha pasado nada de esto, ni Barcelona tiene muros, ni Anfiteatro, ni los barce-





¡Con semejantes raíces no es extraño que diera fruto tan malo!  
Ayuntamiento de Madrid



loneses tenemos la menor noticia del terrible saboyano, ni de su cuñado, ni del cura de San Carlos.

De manera que al leer semejante relato y al ver que el narrador dice que así como Orfeo levantaba murallas con la lira, los españoles las derriban al son de las castañuelas, no pudimos ménos de pensar que el *fiel* cronista, al son de los embustes se había derribado el sentido comun.

Vaya, que no hay como los franceses para hablar de cosas de España.

Así, no debe estrañarnos que la república (?) francesa, se resista á reconocer el gobierno español.

¡Si sabrán ellos de buena tinta que cada ministro de los actuales es un saboyano terrible! ¡¡Qué horror!!

M. Gladstone se lamenta de que en Inglaterra se hagan suscripciones carlistas, pero no desea que se modifique la ley que las tolera.

Pues ¿á qué lamentarse?

D. Carlos no cree prudente entrar á dirigir á sus partidarios, sin que ántes esté formado un cuerpo de ejército regular.

Cón tal resolucíon no hay cuidado que entre en España.

Y aunque entrara, también nos tendrá sin cuidado. Sobre este particular, estamos muy tranquilos.

La prensa de Madrid en general tributa elogios á los voluntarios de la República, por su conducta con el vecindario y su celo para custodiar los edificios públicos, durante los últimos acontecimientos.

Esta noticia causará estrañeza á los conservadores.

A nosotros no nos viene de nuevo; nos sorprendería lo contrario.

Relegados completamente al olvido, para nosotros, todos los atributos y enseñas de la monarquía, no habíamos reparado que en el centro del escudo de España de nuestra viñeta, estaba aun la cruz de la casa de Saboya.

Uno de nuestros lectores de Palma de Mallorca, nos mandó un escrito haciéndonos notar tal descuido y ya en el número anterior venia nuestra viñeta sin la cruz aquella. Ya lo habrá reparado el lector á quien nos referimos, al cual agradecemos la observación y las claras pruebas que con ella nos ha dado de fijarse hasta en las más imperceptibles rayas de buril de nuestros grabados.

Perdónenos el público el delito de lesa nación que veníamos cometiendo desde que D. Amadeo, considerándose una planta exótica en este país, se largó para el suyo.

El Sr. Olózaga ha presentado su dimisión del cargo de embajador.

El Sr. Olózaga, ha retirado su dimisión.

El Sr. Olózaga, está decidido á presentar su dimisión.

El Sr. Olózaga, continuará de embajador.

Estas noticias que alternativamente vienen todos los días, son el cuento de nunca acabar.

Precisamente á fin de quitar esta muletilla de los periódicos, debiera el gobierno relevar al Sr. Olózaga de su cargo.

Y también debiera hacerlo por otros motivos.

¿Creerá el autor de la *Salve*, que se ha hecho necesario?

Mr. Thiers dijo que la República, en Francia, sería conservadora ó dejaría de ser República.

Ahora que en las elecciones han sido vencidos los conservadores, siendo el triunfo de los radicales, no sabemos qué pensará el presidente de la República de la nación vecina.

De todos modos, razón tenía Mr. Thiers, pues no siendo la República conservadora, dejará de ser la República de Mr. Thiers, que, sea dicho de paso, no sabemos hasta qué punto es republicano.

Al pasar el emperador de Alemania por San Petersburgo, el Czar le regaló, entre otras cosas, la cruz de hierro de la orden destinada á premiar el mérito.

Hasta ahora, no sabemos qué méritos ha contraído el emperador de Alemania pasando por la capital de Rusia. ¡Como no sea el de haber arrostrado el frío!

D. Alfonso con su D.<sup>a</sup> Blanca, se vió obligado á pasar la frontera, pero volvió á entrar á los pocos días. Si ella es su mujer, cumple exactamente el precepto de que la mujer debe seguir al marido. Y tanto si es su mujer como si no, desempeña un papel lucido. Uno y otra andando por las Guillerías deben parecer Ser-rallonga y D.<sup>a</sup> Juana, que por aquel mismo sitio hacían de las suyas.

Nuestros lectores habrán adivinado ya la solución de la segunda charada del número 62, cuya solución se nos quedó en el tintero al escribir el número anterior.

Por si alguno no la hubiese adivinado, ahí va:

GODO.

El *Figaro* de París publica una carta en la que se asegura que Napoleon III no ha muerto.

¿Será espiritista el autor de la carta?

Los conventos latinos de Belén han sido atropellados por turcos y griegos.

Es natural que de vez en cuando en Belén, se arme un *belen*.

Agradecemos á «El Porvenir de León» la recomendación que hace de nuestro periódico.

Nos pesa que «El Porvenir de León» no sea republicano federalista, pues así podríamos nosotros recomendarlo en todos sentidos. Es lo único que le falta para recomendarlo á nuestros lectores.

El día 23 del pasado abril terminó en París la almoneda de la lencería procedente de la lista civil de Napoleon III, que se componía de 35,000 piezas, entre las cuales había 5,000 sábanas. Todos los años importaban 120,000 francos los gastos de lavado de la casa del ex-emperador.

Recomendamos estos datos á nuestras amables lectoras, que como personas competentes en la materia, podrán explicarnos los gastos que en una casa suponen la inversión de tales sumas en éstas *menudencias*.

Convengan los monárquicos en que la república es un gobierno más económico.

¡Y en tantas otras cosas debieran convenir en pró de la forma republicana! Sino que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Entré las reformas que se anuncian y que pronto piensa introducir el gobierno hay la supresión del ministerio de Fomento y la separación de la Iglesia y el Estado.

Quisiéramos que ahora se anunciaran por última vez *irremisiblemente*, y viéramos cuánto antes las reformas.

La actriz señora Pezzana de Gualtieri se ha despedido del público barcelonés. Tan gratos son los recuerdos artísticos que nos deja, que no queremos darle el «Adios.»

¡A rivederci!

Por fin se ha acordado en Consejo de ministros el ascenso del coronel Cabrinetty.

Si todos los ascensos fueran tan motivados como el del nombrado coronel, no serían generales muchos que hoy día lo son.

El señor Baldrich pide la palabra para una alusión personal.

M. Andrassy, contestando á una interpelación sobre no haber reconocido aun la República española,

ha dicho que el Austria reconocía que todas las naciones podían darse el gobierno que quisieran.

Es una verdad de Pero Grullo.

Letona, Martos, Izquierdo, Figuerola, Rivero, Sagasta, etc., etc., viajan por Francia y Portugal.

Aquellos climas políticos son más á propósito para ellos, que el actual clima de España.

Por curiosidad nada más quisiéramos saber lo que gasta M. Thiers en comilonas. Debe ser una suma exorbitante.

Cansados estamos de leer en los periódicos todos los días: En el convite que dió M. Thiers... en la comida que dió M. Thiers.... en el banquete que dió M. Thiers.

Algo tienen de comun M. Thiers y nuestros progresistas.

En el testamento del último emperador de los franceses, este encarga á su hijo que no olvide jamás la divisa del jefe de su familia: «Todo para el pueblo.»

El testador se vé que no había olvidado la divisa; lo que había olvidado, era el cumplimiento de la misma.

El general Caballero de Rodas fué detenido al huir de Madrid en un tren de mercancías.

¡Cuidado, mucho ojo con estos bultos de contrabando!

Hemos sabido por un testigo presencial, que los carlistas celebran el mes de María.

Como no pueden celebrar victorias, celebran lo que pueden.

¿Se retraen ó no los señores radicales?

De la contestación á esta pregunta depende el fin del mundo.

Solución de la charada del número anterior:

ASTRÓNOMO.

## CHARADAS.

### I.

Prima y segunda  
es federal  
intransigente  
como el qué mas.  
En cualquier mapa  
dó Europa está,  
dos y primera  
has de encontrar.

### II.

Yo quiero cuarta y primera  
á mi sobrinita Abunda;  
si no se cuarta y segunda,  
se nos va á quedar soltera.

Un jóven que es tercia y cuarta,  
que es defecto principal,  
la quiere; pero del tal  
la sobrinita se aparta.

Si un *todo* la solicita,  
aunque es también defectuoso,  
lo tomara por esposo,  
de fijo, mi sobrinita.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.